

**SITUACIÓN ACTUAL, DINÁMICA RECIENTE Y
PERSPECTIVAS DE EVOLUCIÓN DEL PAISAJE
EN LA COMARCA DEL SAJA (CANTABRIA)**



AUTORES

FELIPE FERNÁNDEZ GARCÍA
RICARDO INGELMO CANSADO

Proyecto ejecutado por:



Financian:



Europa invierte en las zonas rurales

Colaboran:



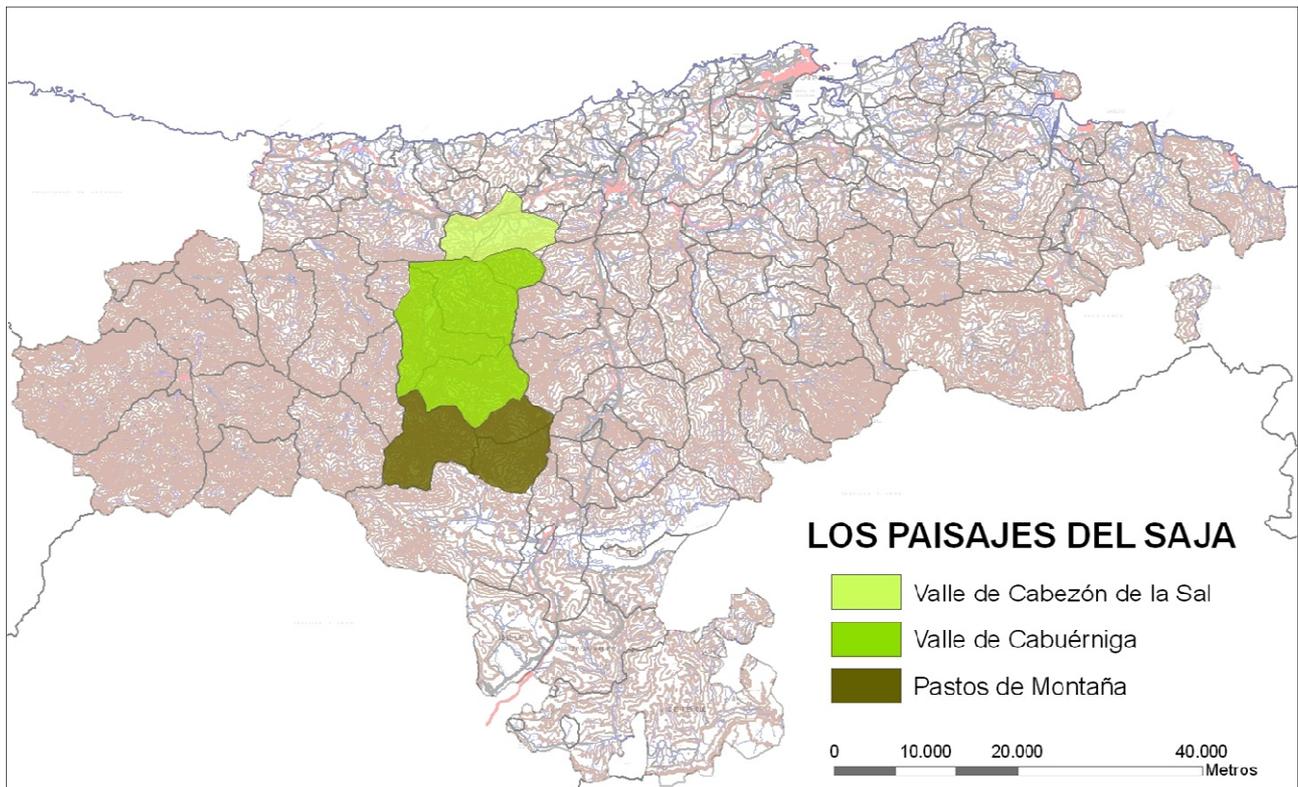
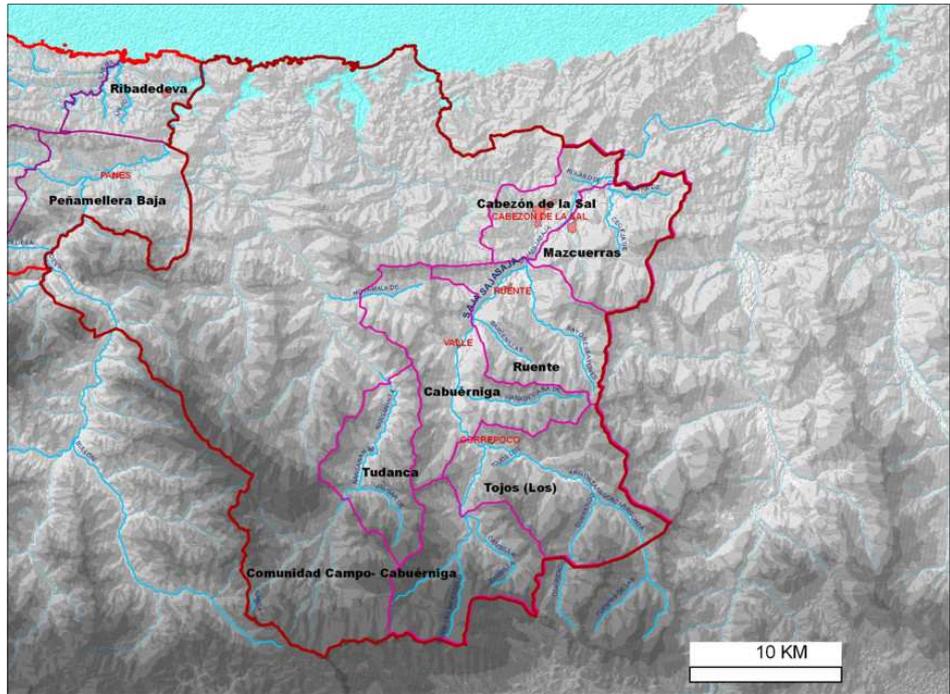
LOS TIPOS DE PAISAJE EN CANTABRIA

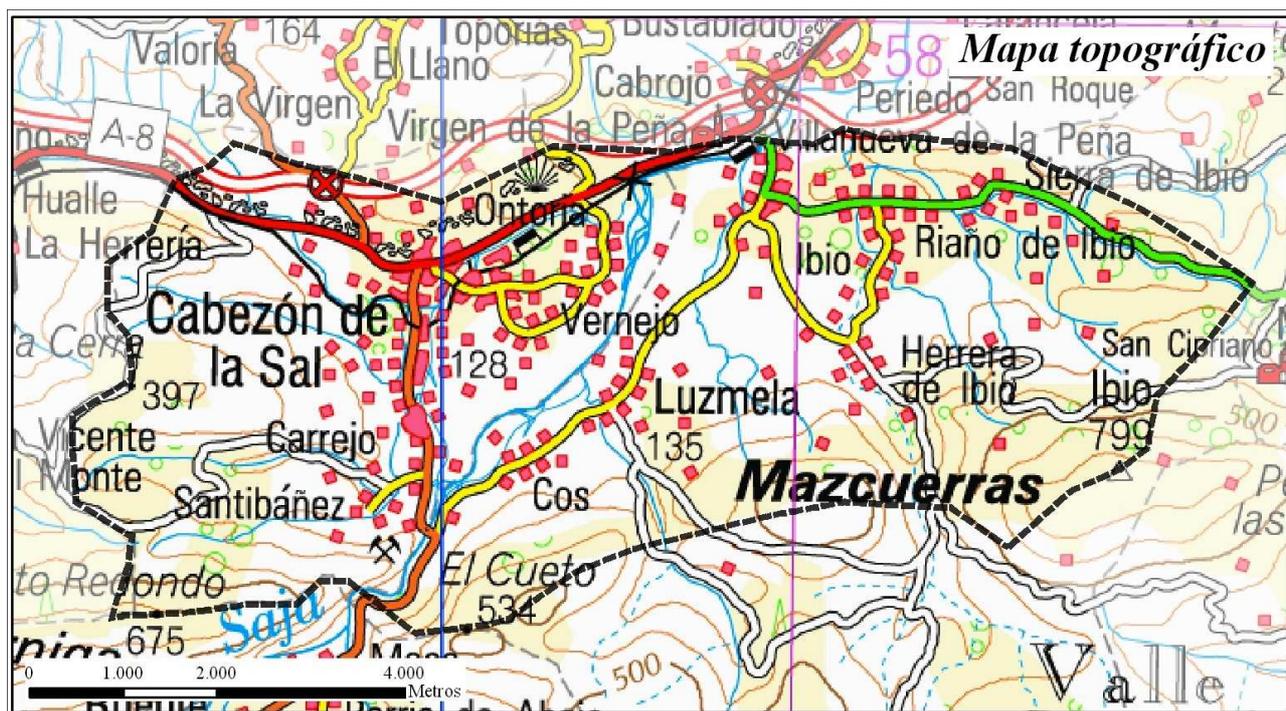
El primer gran grupo de tipos de paisajes delimitados en Cantabria está formado por los valles interiores, que cruzan el territorio de la Comunidad Autónoma en sentido Norte-Sur. Son los paisajes del Nansa, Saja, Besaya, Pas, Miera, Asón y Agüera. El paisaje de Liébana aparece como la excepción a estos valles interiores de sentido longitudinal. Hacia el Norte, en la franja costera, aparecen los tres tipos de paisaje de la costa: occidental, central y oriental. Finalmente en la depresión interior, en el extremo meridional de Cantabria, se encuentra el tipo de paisaje de Campo.

Asturias, la caracterización de cada unidad se presenta en fichas que explican su localización y sus rasgos distintivos, a la vez que describen la organización del paisaje, con especial atención a la dinámica reciente y a las tendencias observables en la actualidad. Imágenes y cartografía complementaria a los textos ilustran cada apartado.

LAS UNIDADES DE PAISAJE DEL SAJA

Los grandes tipos de paisaje referidos en el anterior apartado se dividen en unidades de paisaje, entidades de menor extensión en las que se contemplan numerosos criterios paisajísticos para un análisis de detalle. Como en la primera parte, dedicada a al territorio del Oriente de





I. EL VALLE DE CABEZÓN DE LA SAL

1. DESCRIPCIÓN GENERAL

A. LOCALIZACION DE LA UNIDAD

La unidad del valle de Cabezón de la Sal está formada por la llana aluvial del río Saja en su tramo bajo, así como por las diferentes elevaciones que enmarcan el fondo de valle.

La mitad Oeste de la unidad pertenece al municipio de Cabezón de la Sal, con el núcleo principal de mismo nombre (que es cabecera comarcal) y los núcleos de menor tamaño de Ontoria, Vernejo, Carrejo y Santibáñez. La mitad Este se corresponde con el municipio de Mazcuerras y en ella se encuentran los núcleos de Cos, Mazcuerras, Villanueva de la Peña e Ibio con sus diferentes barrios (Riaño, Sierra y Herrera). Históricamente estos núcleos se repartían entre los concejos de Cabezón de la Sal, Ontoria y Vernejo, Carrejo y Santibáñez (ambos son actualmente pedanías de dicho municipio), Ibio y Mazcuerras.

B. RASGOS DISTINTIVOS DE LA UNIDAD

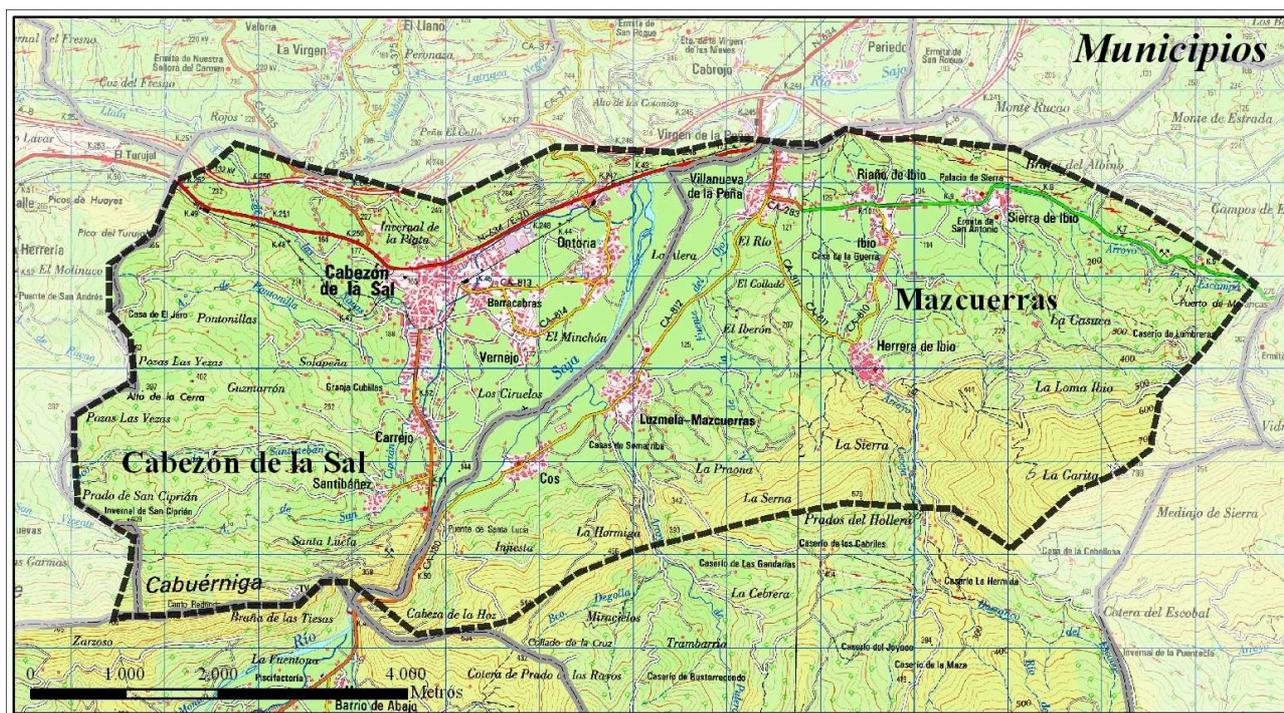
El paisaje de la unidad se distingue por su correspondencia con el tramo bajo del río Saja: una llanura central encerrada por laderas de arranques suaves al Este y Oeste, y fuertes pendientes al Norte y al Sur. Las laderas constituyen el paisaje visible desde la llanura central y están ocupadas por formaciones forestales, pe-

queñas superficies de prado –a veces con invernales- y matorral. Por su parte, el fondo del valle es un espacio urbanizado, donde se asienta la cabecera de la comarca y aparece suelo industrial, aunque con mantenimiento de la actividad agraria. El bosque de ribera del río Saja es el elemento natural que destaca en el paisaje del llano.

C. VISIÓN Y PERCEPCIÓN DEL PAISAJE

En esta unidad se han diferenciado tres itinerarios paisajísticos que coinciden con tres tramos de carretera y uno de ferrocarril. El primer itinerario discurre en sentido Este-Oeste sobre la carretera que conecta Virgen de la Peña con Cabezón de la Sal, paralela a la vía del ferrocarril; el paisaje que se puede contemplar viene a ser aproximadamente el mismo que disfrutaría un viajero desde el tren. Los otros dos itinerarios coinciden con dos carreteras que comunican los sectores Norte y Sur de la unidad, una a cada lado de la llana del río Saja. Ambos finalizan en el mismo punto, el puente de Santa Lucía, habiendo comenzado en los núcleos de Villanueva de la Peña (margen Este del río Saja) y Cabezón de la Sal (margen Oeste).

El primer itinerario se encuentra flanqueado en su vertiente Norte por plantaciones de eucaliptos que ocupan toda la ladera. Ésta presenta un arranque enérgico y fuerte pendiente, y está salpicada de algunos desprendimientos que las repoblaciones son incapaces de impedir. Hacia el Sur disponemos de una visión limpia sobre el cauce del río Saja y parcial de la llana de Cabezón de la Sal, pues la interrumpen el polígono industrial, la Textil Santanderina y los primeros edificios de viviendas en la entrada de la mencionada villa. Con

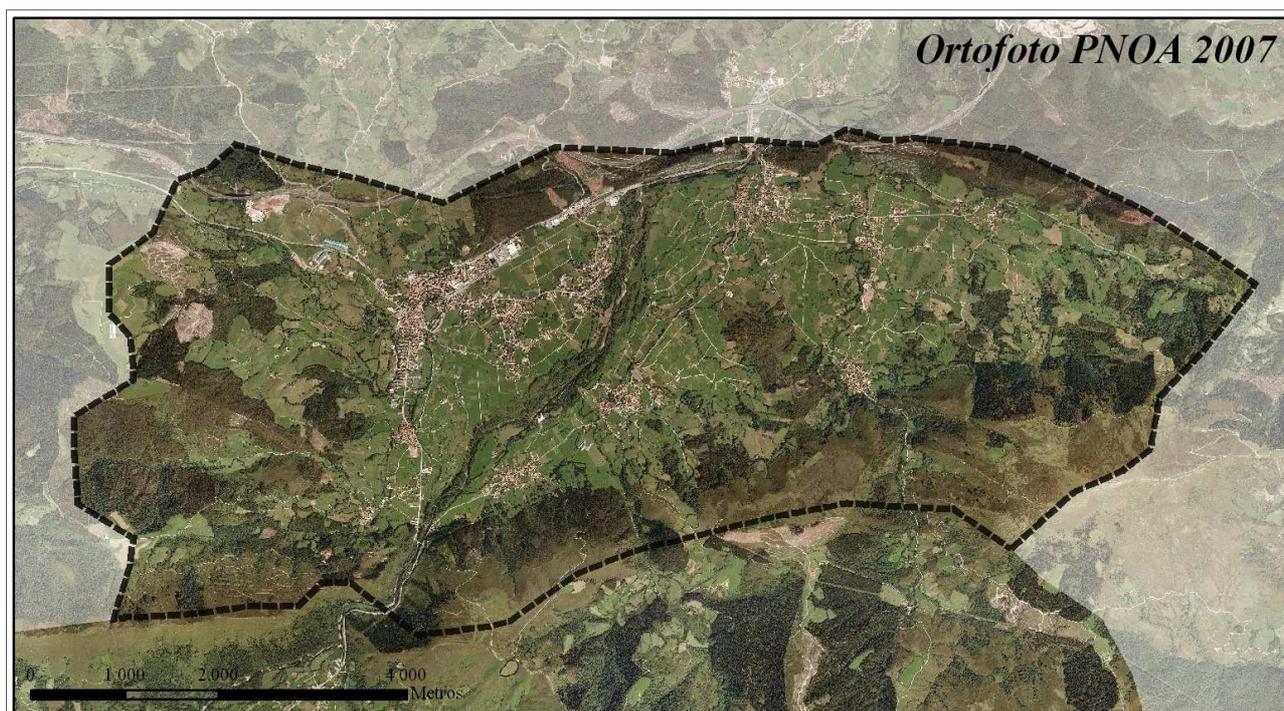


todo, el punto con mejores vistas se encuentra en el pequeño paso elevado que salva la vía del ferrocarril en el cruce de Bustablado y Ontoria: desde allí se aprecian los relieves que delimitan la unidad en sus extremos Oeste y Sur.

El segundo itinerario atraviesa en su inicio Cabezón de la Sal por el que fue uno de sus barrios originales, en torno al actual Paseo de Ygareda, donde se distinguen algunas de las construcciones más antiguas de la villa. En este mismo lugar se observan edificios parcialmente hundidos como consecuencia de la explotación del

subsuelo para la extracción de sal, así como algunas casas con prados de siega y de diente hacia la ladera Norte. La carretera continúa su trazado a través del barrio de La Pesa, donde existe alguna muestra notable de arquitectura montañesa.

Dejando atrás las últimas promociones de viviendas de la villa, la carretera pasa por Carrejo, donde se aprecian, a la entrada del núcleo, una casona blasonada y, un poco más adelante, un pequeño molino recientemente restaurado. Después la vista se abre a las mieses de Santibáñez y Carrejo, hoy ocupadas en su mayoría





Estrecho Santa Lucia y Penlfa Sagra desde terrazgo de Mazcuerras

por prados y campos de maíz. Más allá de las mieses se observan, a un lado, el bosque de ribera del río Saja y, dirigiendo la mirada en sentido opuesto, relieves alomados ocupados por algunos prados con invernales y repoblaciones de eucaliptos; éstos forman el paisaje de transición hacia San Vicente del Monte. Finalmente, hacia el Sur, el itinerario entra en la hoz de Santa Lucía siguiendo el curso del río, que corta el enérgico relieve inducido por la falla cabalgante del Escudo de Cabuérniga, dejando al Oeste la sierra del mismo nombre y al Este los montes de Mazcuerras.

En Villanueva de la Peña comienza el tercer itinerario. Un poblamiento laxo y continuo formado por los tres núcleos de Ibio y el propio de Villanueva domina el paisaje. Vemos en esta zona cómo las construcciones se distribuyen a ambos márgenes de la carretera, especialmente hacia el Este. Hasta llegar al núcleo de Mazcuerras, la vía atraviesa prados de siega o diente y algunas construcciones aisladas. Más tarde, en el pueblo mencionado y en Cos distinguimos varios edificios de

interés arquitectónico entremezclados con viviendas unifamiliares de reciente construcción. Para terminar, el último sector, que nos lleva hasta Santa Lucía, permite una interesante perspectiva del bosque de ribera del río Saja y del cauce del mismo.

Las características topográficas señaladas más arriba (una llana de forma ovalada encerrada por elevaciones de diferente entidad) explican que los miradores más interesantes se emplacen en unidades de paisaje limítrofes (por ejemplo, los de Bustablado y Duña). Alcanzar una buena perspectiva de los relieves que rodean la unidad desde el fondo del valle es complicado debido a las barreras visuales existentes, un rasgo propio de las áreas muy humanizadas. Sí es destacable la vista panorámica que ofrece la llamada Mies o Braña de Vernejo, actualmente formada por prados de siega y algunas huertas, y surcada por diversos caminos de concentración parcelaria. Desde este lugar se observa la Sierra del Escudo, el estrecho de Santa Lucía y los



Relieves alomados al norte y oeste de Cabezon desde Mazcuerras

montes de Mazcuerras. Se trata de un paisaje muy alterado desde el punto de vista de los usos (abundan las repoblaciones forestales), pero posee gran valor en lo que respecta al relieve; incluso se llega a divisar en días despejados Peña Sagra a través del estrecho de Santa Lucía.

2. LA ORGANIZACIÓN DEL PAISAJE: LOS PROCESOS Y LAS TENDENCIAS

A. ORGANIZACIÓN DEL PAISAJE EN LA ACTUALIDAD

El paisaje del Valle de Cabezón de la Sal se organiza en dos grandes espacios: la llanura aluvial donde se asientan los núcleos de población y sus terrazgos; y la orla de bosques y matorral que encierra a la llanura en sus extremos.

El río Saja cruza en su tramo bajo la unidad de Suroeste a Noreste, dividiendo en dos la llanura central. En su margen occidental Cabezón de la Sal, cabecera comarcal sobre la que gravitan el resto de núcleos próximos de menor entidad (Ontoria, Vernejo, Carrejo y Santibáñez), domina el paisaje. Aquí encontramos viviendas unifamiliares de reciente construcción, algunos establecimientos industriales (Textil Santanderina y varios polígonos industriales) y un terrazgo pratificado, reestructurado por la concentración parcelaria y con algunas huertas de aprovechamiento familiar.

El paisaje de la margen oriental del río no está, en cambio, tan polarizado en torno a un solo núcleo. Son diferentes pueblos los que acaparan cierta importancia (los tres de Ibio, Mazcuerras y Cos), destacando, no obstante, el de Villanueva de la Peña. En esta zona el terrazgo también está en gran parte pratificado. Y pese a que existen también viviendas unifamiliares de reciente construcción, la presión de éstas sobre el terrazgo inmediato ha sido ligeramente inferior.

Las vertientes del valle están ocupadas por formaciones forestales y matorral. Entre las primeras existe un predominio casi absoluto de plantaciones de eucalipta-



Eucaliptal Textil Santanderina y Prado con cierre piedra en Vernejo



Montes Mazcuerras Monte Ibio y Prados- desde Ibio



Ribera del Rio Saja

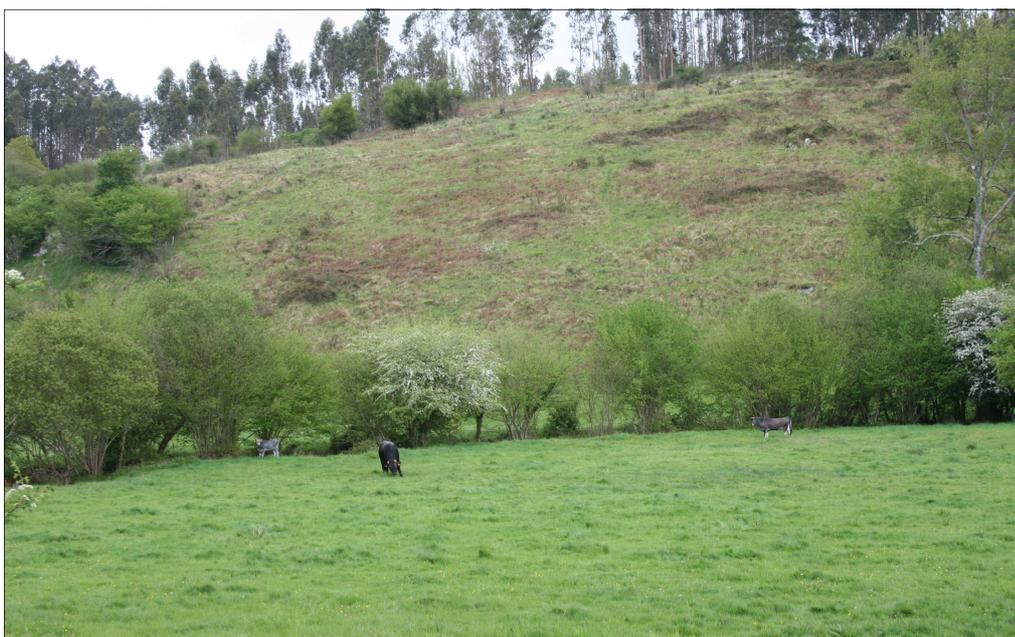
les. El matorral gana importancia en el límite sur de la unidad a medida que se asciende en altura, tanto en la Sierra del Escudo de Cabuérniga como en Ibio y los Montes de Mazcuerras. Si hacia el Norte y el Sur las laderas presentan fuertes pendientes, hacia el Este y el Oeste aparecen más escalonadas, existiendo un área de transición entre la llana y el límite de la unidad en la que algunos prados –a veces con invernales- comparten el espacio con las repoblaciones forestales y el matorral.

B. DINÁMICA RECIENTE DEL PAISAJE

Los cambios recientes en el paisaje del valle de Cabezón se podrían resumir en un aumento de las repo-



Poligono cabezon navas



Tudancas en prado llano, ladera erial y eucaliptales en alto - Santibanlfez

blaciones forestales con especies de rápido crecimiento (principalmente eucalipto), una pratificación del terrazgo y una ampliación de los núcleos a través de la construcción de viviendas unifamiliares.

Las plantaciones forestales han conseguido dominar una gran parte de las laderas que circundan el valle. La razón de este fenómeno es la fuerte demanda de madera existente en Torrelavega, ciudad con la que el valle de Cabezón goza de buenas comunicaciones, para su industria papelera. Estas plantaciones han ido sustituyendo no sólo al matorral sino también a algunos prados, sobre todo desde que aparecieron los incentivos para la reforestación de tierras agrarias. Cabe señalar que la desaparición de los bosques autóctonos es más antigua; se asocia tanto a la expansión de la actividad ganadera como al importante consumo de leña de las calderas en las que se cocía la salmuera para la obtención de la sal (sistema que se prolongó durante siglos).

La pratificación del terrazgo cerealista, también antigua, respondió en un principio tanto al incremento de la cabaña ganadera como a su especialización láctea, ya abandonada, y a la incorporación definitiva al mercado de las explotaciones. Sí se mantiene en este espacio, por otra parte, el maíz forrajero. En cualquier caso, es preciso señalar que el reciente retroceso de la actividad ganadera y la extensificación de la explotación, acorde con su reorientación cárnica, se manifiesta en el abandono de algunos prados en las vertientes y, a veces, en su sustitución por cultivos forestales. En la llana, sobre todo en el municipio de Mazcuerras, se han reutilizado algunas tierras como viveros de plantas forestales, ornamentales y frutales debido a la demanda procedente, en buena parte, de viviendas unifamiliares de reciente construcción.

La concentración parcelaria ha contribuido igualmente

a modificar el paisaje, ya que ha alterado sustancialmente la estructura parcelaria del terrazgo. Su morfología ha cambiado, además, con la sustitución de los cierres de muros de piedra por cierres de alambre y espino. A ello se ha añadido la habilitación de nuevos caminos y la eliminación de algunos preexistentes.

Los terrazos también se encuentran en constante amenaza desde hace varios años por el crecimiento desordenado de los pequeños núcleos de población que ocupan la llana. Los pueblos gravitan, en mayor o menor medida, en torno a Cabezón de la Sal, en la margen occidental del río Saja, y a Villanueva de la Peña, en la margen oriental. Tanto los núcleos de mayor entidad como los más pequeños han aumentado su tamaño a raíz de la puesta en marcha de pequeñas promociones de viviendas unifamiliares de tipologías y características muy variadas. Estas construcciones, partiendo de las localidades ya existentes, no se han extendido en torno a los núcleos sino a lo largo de las vías de comunicación, lo que produce una irreal sensación de continuo urbano entre los diferentes pueblos y desarticula el espacio agrario de la zona.

C. TENDENCIAS DEL PAISAJE

La consolidación de Cabezón de la Sal como uno de los núcleos más importantes del Occidente de Cantabria permite que su crecimiento en servicios y equipamientos esté garantizado. También parece garantizado, debido a las buenas comunicaciones facilitadas por la autovía del Cantábrico y el ferrocarril de vía estrecha, el crecimiento de la población y, por lo tanto, la expansión de los diferentes núcleos que ocupan la llanura del fondo del valle. Aunque la actual crisis económica ha ralentizado, hasta casi detener, la expansión de estas localidades, es probable que ésta continúe, en detri-



Edificaciones Vernejo-Ontoria 2001 (izquierda), y 2007 (derecha)

mento de los espacios del terrazgo, desde el momento en que se reactive la economía. El éxito de los recientes polígonos industriales augura también la creación de nuevo suelo industrial.

Por otro lado, la ocupación de las laderas que rodean la llanura central con plantaciones forestales de eucalipto se mantiene y parece extenderse progresivamente a costa de los prados a media ladera, especialmente en el límite Oeste de la unidad.

Asimismo, es destacable la recuperación del bosque autóctono de ribera en el entorno del río Saja gracias a un proyecto en curso de ejecución subvencionado por

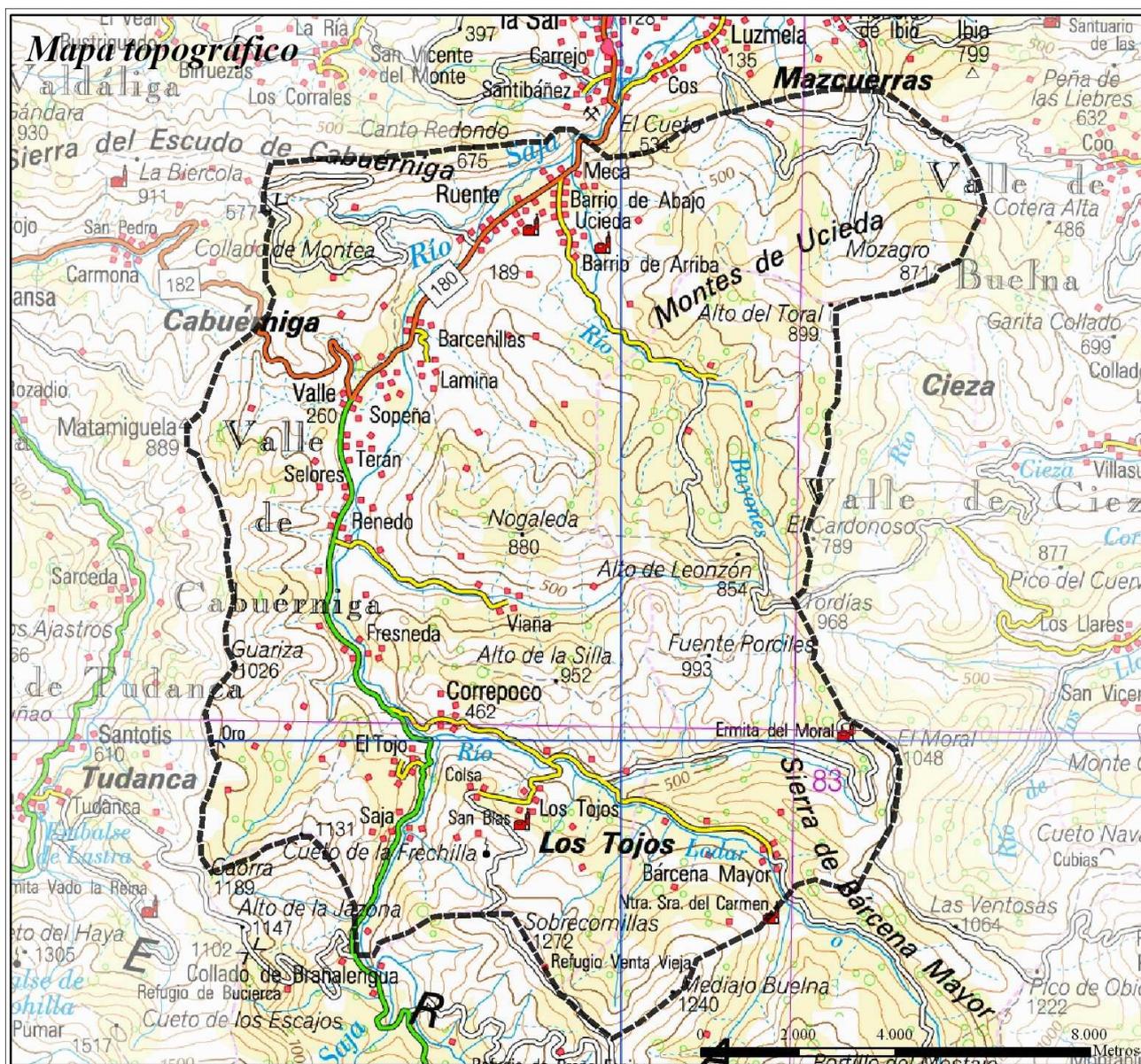
la Consejería de Medio Ambiente del Gobierno de Cantabria, dotado con 187.700 euros y adjudicado a la empresa “Bosques de Cantabria”. El proyecto comprende diversas actuaciones, como la retirada de escombros y vertidos, el desbroce de la vegetación invasora y las zarzas, la poda sanitaria y la tala selectiva de ejemplares enfermos y muertos, el reperfilado del terreno en aquellos puntos donde haya sido alterado, el aporte de sustrato vegetal, y la plantación de especies arbóreas y arbustivas autóctonas en la orilla del cauce: roble, fresno, abedul, tilo, arce, laurel, avellano, castaño, aliso, haya y otras especies de ribera.



Unifamiliares Vernejo e incendio Mazcuerras

ANÁLISIS DAFO/CAME. PROPUESTAS Y RECOMENDACIONES

DEBILIDADES	AMENAZAS	FORTALEZAS	OPORTUNIDADES
<ul style="list-style-type: none"> -Crecimiento desordenado del suelo urbano -Viviendas unifamiliares de tipologías muy variadas -Pérdida de identidad de los espacios agrarios tradicionales -Abandono de prados en las laderas 	<ul style="list-style-type: none"> -Presión demográfica sobre los terrazgos de la llana -Crecimiento de los núcleos de población debido a las promociones de viviendas de grandes volúmenes -Destrucción de valores patrimoniales (mineros, agrarios, culturales, etc.) 	<ul style="list-style-type: none"> -Llanura central con cualidades físicas idóneas para los cultivos y otros tipos de actividades -Excelentes comunicaciones por carretera y ferrocarril, con rápidas conexiones por autovía con Torrelavega y Santander -Situación estratégica por constituir la única entrada al valle de Cabuérniga desde la costa 	<ul style="list-style-type: none"> -Fomentar las actividades agrarias en la llana del fondo de valle, con fines no sólo económicos sino también paisajísticos -Aprovechamiento de la ribera del río Saja como senda peatonal para el disfrute de los vecinos e itinerario paisajístico integrado en la oferta turística -Repoblación de la ribera del río Saja con especies autóctonas -Programación de ayudas a la industria para acometer mejoras medioambientales
CORREGIR	AFRONTAR	MANTENER	EXPLOTAR
<ul style="list-style-type: none"> -La ocupación desordenada de la llanura central, dando prioridad a los usos agrarios -El predominio de las plantaciones forestales de eucaliptos -El abandono de instalaciones turísticas (centros de interpretación, museos, etc.) infrautilizados una vez cobrada la subvención 	<ul style="list-style-type: none"> -La realización de un estudio detallado de los valores patrimoniales del valle que conduzca a un compromiso corporacional para su protección -La redacción de nuevos Planes Generales de Ordenación Urbana (PGOU) que recojan una delimitación estricta de las áreas de crecimiento y la protección de los terrazgos -La redacción de unas Normas Urbanísticas Regionales (NUR) que regulen de manera estricta las características arquitectónicas de las viviendas -Las repoblaciones con especies autóctonas en áreas de matorral 	<ul style="list-style-type: none"> -El gran valor patrimonial del río Saja, de su ribera y de algunos núcleos de población de su entorno -Un desarrollo industrial que utilice racionalmente los recursos y cuida el entorno - El buen estado de las infraestructuras 	<ul style="list-style-type: none"> -La potencialidad de la agricultura como opción laboral entre los jóvenes, a través de la creación de tierras de cultivos que compensen el predominio de los prados y conduzcan a una producción agraria de calidad. -El vínculo entre práctica deportiva (atletismo) y contemplación paisajística, en el contexto de la generalización de un ocio al aire libre respetuoso con el medio -La relación del valle de Cabezón con el de Cabuérniga mediante iniciativas conjuntas (paneles informativos, etc.)



II. EL VALLE DE CABUÉRNIGA

1. DESCRIPCIÓN GENERAL

A. LOCALIZACIÓN DE LA UNIDAD

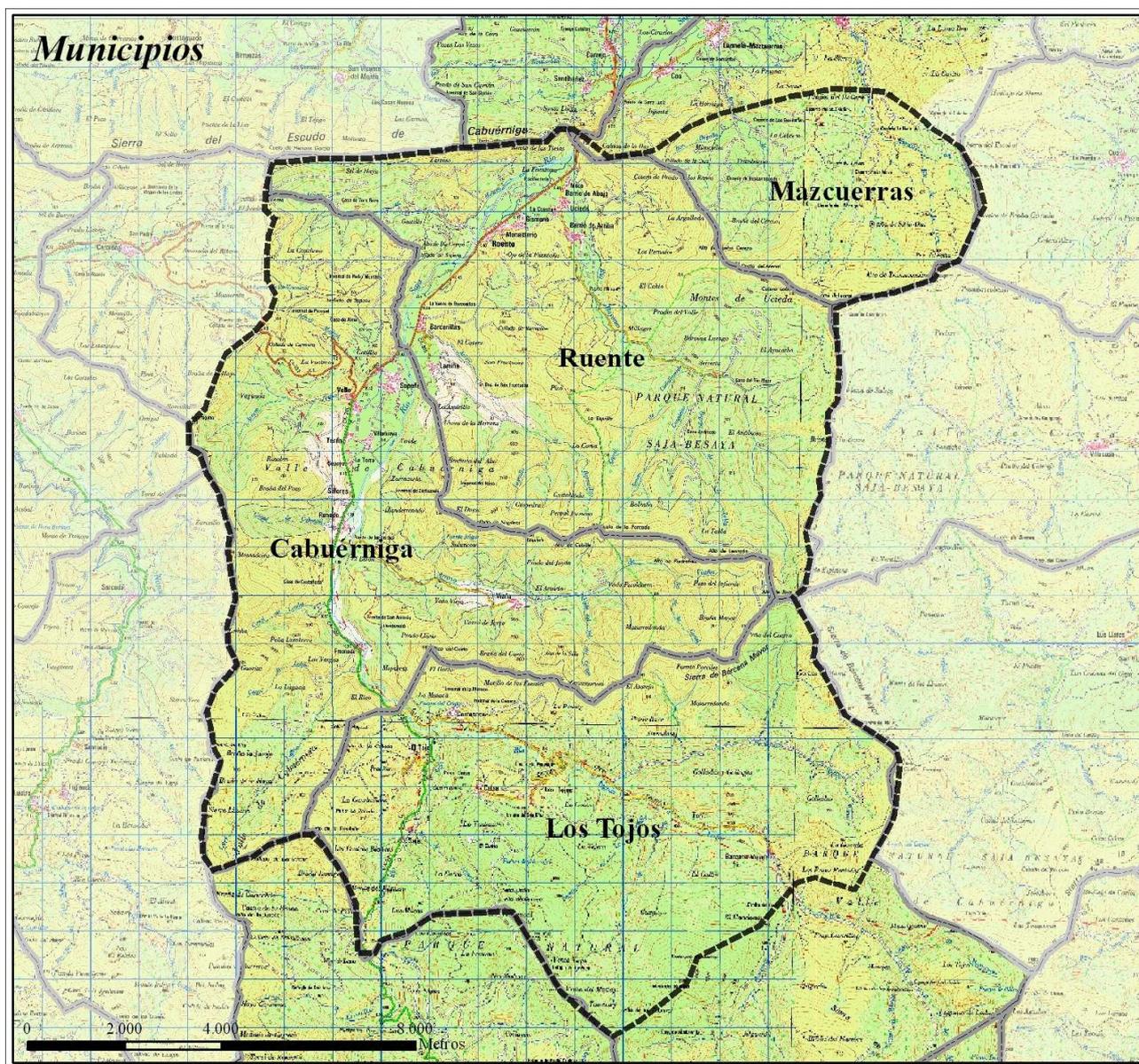
El río Saja articula dos valles separados por la Sierra del Escudo de Cabuérniga y los Montes de Mazcuerras, dejando al Norte el valle histórico de Cabezón (actuales municipios de Cabezón y Mazcuerras) y al Sur el valle de Cabuérniga (actuales municipios de Ruento, Cabuérniga y Los Tojos).

A Los límites occidental y oriental de la unidad se sitúan en las divisorias de aguas con las cuencas del Nansa (hacia el Oeste) y del Besaya (hacia el Este). Y el límite de separación con la unidad más alta del Saja sigue aproximadamente la línea que une los altos de

Cuetos de la Cahorra (1.189 m), Sobrecomillas (1272 m) y Las Ventosas (1.064 m). El primero de estos altos se encuentra en la pequeña sierra que separa la parte alta del arroyo Valfría de la cabecera del arroyo Sel de San Martín -ambos cursos son afluentes del Saja-; el segundo está en la sierra que separa la cuenca alta del Saja de la del Argoza; y el tercero se localiza en la sierra de Bércena Mayor.

La unidad está administrativamente compuesta por el municipio de Ruento en su totalidad y buena parte del territorio de los municipios de Cabuérniga y Los Tojos. Los principales núcleos de población son Uceda, Ruento, Barcenillas, Lamiña, Sopeña, Valle, Terán, Villanueva, Selores, Renedo, Viaña, Fresneda, El Tojo, Saja, Correpeco, Los Tojos y Barcena Mayor.

B. RASGOS DISTINTIVOS DE LA UNIDAD



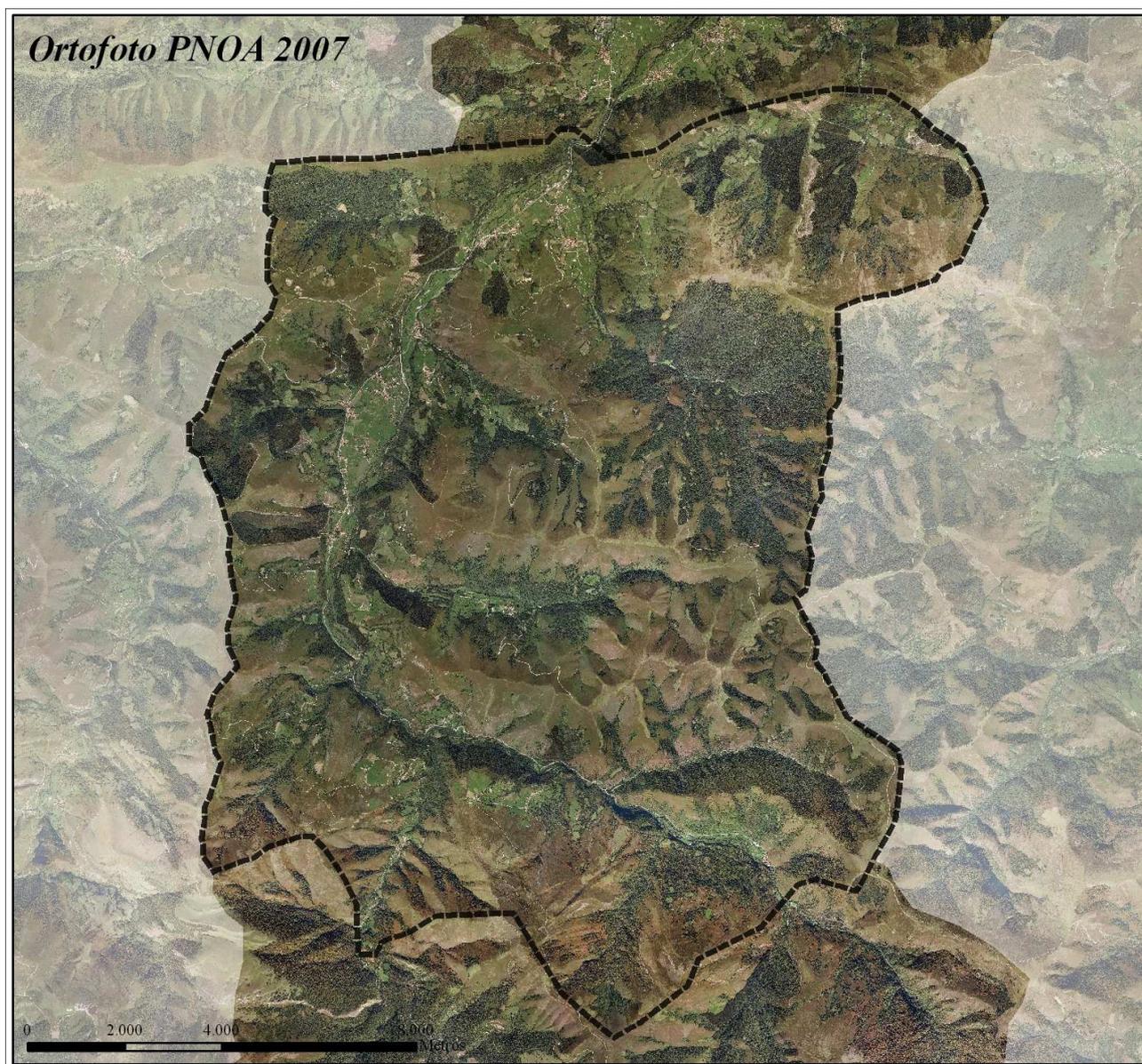
Correspondiendo la unidad al tramo medio del río Saja, el paisaje se distingue, en primer lugar, por sus flancos montañosos de altitudes medias y cumbres redondeadas. Las laderas están ocupadas por algunos corros de repoblaciones forestales y de bosque autóctono, matorral, espacios de pastos y algunos prados. Aparte, en la llana de Cabuérniga, en torno al río Saja, se asientan los principales núcleos de población, de gran interés arquitectónico, y sus terrazgos. La actividad dominante es la ganadería, junto con el turismo y la construcción en los últimos años. Destacan en el paisaje, especialmente, los elementos que ordenan el espacio (cierres de piedra seca, setos, portillas, caminos entre mieses, etc.).

B. VISIÓN Y PERCEPCIÓN DEL PAISAJE

En la unidad del valle de Cabuérniga se distingue como itinerario paisajístico aquel que sigue la carretera

principal, paralela al río Saja. Discurre en sentido Norte-Sur articulando el valle desde la hoz de Santa Lucía hasta el núcleo de Saja. Se trata de la única vía que recorre la cuenca media del Saja, atraviesa la divisoria cantábrica hacia tierras de Campoo y da acceso rodado, a la vez, al puerto de Palombara.

Comenzando el itinerario por el Norte, la vía pasa por casi todos los núcleos del valle de Cabuérniga: Ruento, Barcenillas, Sopena, Valle, Terán, Selores, Renedo, Fresneda, El Tojo y Saja; quedan únicamente algo distanciados Ucieda, Lamiña, Viaña, Los Tojos y Bárcena Mayor. Por lo tanto, desde su recorrido se aprecian varios núcleos de población y los terrazgos que se extienden a lo largo de toda la llana de Cabuérniga. También se observa cómo las vertientes, formadas principalmente por matorral y repoblaciones forestales en su parte baja, ofrecen a la vista notables formaciones del magnífico bosque caducifolio de Saja a medida avanzamos hacia el límite sur de la unidad.



Respecto a los miradores, merece una mención especial el de la Vueltuca, que facilita una vista excepcional sobre la llana. Situado a cierta altura sobre el fondo del valle, justo encima del pueblo de Valle y junto a la carretera que conecta dicho núcleo con el de Carmona, el mirador permite observar los terrazgos que rodean los núcleos de población y forman un continuo sobre la llana aluvial, fragmentados únicamente por caminos y cerramientos de las mieses. El río Saja, en las proximidades de la vertiente opuesta, resulta claramente identificable por el bosque de ribera que resalta sobre los prados limítrofes.

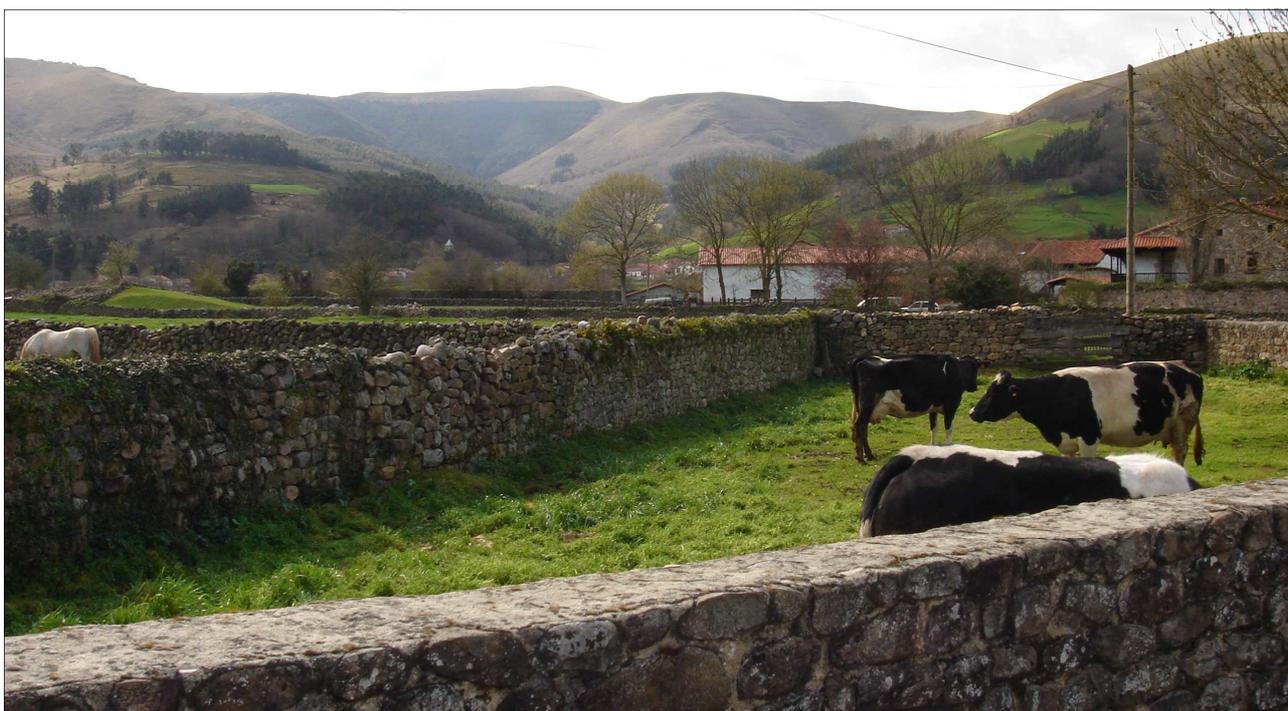
Las vertientes que se divisan desde este punto presentan un arranque fuerte ocupado por plantaciones forestales y algunos prados, antes de llegar al rellano sobre el que se asienta Lamiña, al lado de algunos prados con invernales. Y en la parte más alta se distinguen las brañas, los pastos colectivos de primavera.

2. LA ORGANIZACIÓN DEL PAISAJE: LOS PROCESOS Y LAS TENDENCIAS

A. ORGANIZACIÓN DEL PAISAJE EN LA ACTUALIDAD

El paisaje del valle de Cabuérniga está dominado por la llana del mismo nombre, donde se asientan los núcleos de población más importantes y sus terrazgos. Esta unidad, asociada al curso del río Saja, es atravesada en sentido Norte-Sur por el principal eje de comunicaciones del valle, lo que la convierte en paso obligado tanto para los viajeros como para los residentes.

Otro elemento fundamental son las manchas de bosques. Muchas de ellas corresponden a repoblaciones forestales de más valor económico que ecológico o paisajístico. Pero existen también grandes espacios de



Vertiente de Sopena

especies autóctonas, destacando por su extensión el bosque mixto de Río los Vados (Ucieda) y el robledal de Monte Aa. En general, a todos los afluentes del Saja se asocian masas forestales de mayor o menor entidad. En la margen oriental es donde mejor se constata este hecho: aquí aparecen de Norte a Sur el río Bayones, el arroyo de Barcenilla, el de Viaña y el río Argonza, asociándose a este último, además del bosque, dos núcleos de población (Correpoco y Bárcena Mayor) con sus respectivos terrazgos. La margen occidental del río Saja tiene una extensión mucho más reducida y las vertientes presentan un despegue más rápido y brusco. Los arroyos son, por lo tanto, más cortos y a ellos se asocia una menor superficie forestal.

El último elemento fundamental del paisaje del valle son los matorrales. Presentan una extensión nada desdénable que se intercala entre las masas forestales, ocupando los espacios con mayores pendientes y peores suelos.

B. DINÁMICA RECIENTE DEL PAISAJE

El paisaje del valle de Cabuérniga ha cambiado sustancialmente en los últimos años, tanto en lo referente a los núcleos de población como a los terrazgos y montes.

En algunos núcleos se han construido viviendas unifamiliares de tipologías modernas, ajenas a la arquitectura rural característica del valle; así ha ocurrido, sobre todo, en Ruento. Otros edificios han sido restaurados para adaptarlos a un uso turístico, fruto de la concentración de las ayudas de la Unión Europea en la pro-

moción del turismo rural. Es preciso señalar, en este sentido, que de tales reformas han derivado resultados muy desiguales. En general los núcleos de población han sufrido una pérdida de valor arquitectónico en su proceso de adaptación a los requerimientos de los modos de vida actuales, algo que ha afectado al paisaje de forma negativa.

Las alteraciones llevadas a cabo en los terrazgos, otra de las piezas fundamentales del paisaje cabuérnigo, son un claro reflejo de la evolución del sector agrario en la región. Los cultivos han pasado a tener un papel muy secundario. En las partes más bajas del valle se encuentra la dedicación a cereales para el alimento del ganado; por lo demás, los prados han ganado presencia hasta dominar todo el fondo de valle. Las características morfológicas se han visto igualmente afectadas, sustituyéndose en muchos casos los muros de piedra por cierres de estacas y alambre.

Los viveros han ocupado también una parte nada despreciable del terrazgo en la llana, tanto en las proximidades de Barcenillas (Ruento) como en Valle-Terán (Cabuerniga). Estos procesos están asociados a la disminución del peso de la ganadería en favor de los servicios y de la construcción. En todo caso, la actividad principal del valle y la que continúa caracterizando su paisaje es la ganadería de orientación cárnica en régimen de explotación extensivo.

Los bosques de Cabuerniga se han visto históricamente reducidos debido a su sobreexplotación, ya que las maderas de roble y de haya, entre otras, son especialmente valiosas; también ha influido la presión ejercida sobre estos espacios por la actividad ganadera. No obstante, la dinámica más reciente parece ser de signo



Vertiente y terrazgo en las proximidades de Colsa

positivo, con un aumento muy reducido pero perceptible de la superficie forestal de especies autóctonas. Por otro lado, una gran parte de la superficie boscosa del valle está formada por repoblaciones forestales de eucalipto, en espacios ganados al matorral y a los pastos, principalmente, aunque también en prados particulares debido al incentivo que suponen las ayudas a la forestación de tierras agrarias.

Finalmente cabe destacar el aumento de la superficie de matorral, principalmente en espacios dedicados en años anteriores a pastizales. El descenso del número de cabezas de ganado en el valle y los avances técnicos introducidos en las explotaciones para su alimentación han provocado el retroceso de las áreas de pasto.

C. TENDENCIAS DEL PAISAJE

El paisaje de la llana de Cabuérniga está sometido a un lento pero claro proceso de transformación que se asocia a las demandas de los visitantes y residentes temporales así como a las nuevas necesidades de la población autóctona, cada vez menos relacionada con las actividades agropecuarias. Los cambios se reflejan, en mayor o menor medida, en todos los núcleos de la llana: su crecimiento se articula a partir de la promoción viviendas unifamiliares de arquitectura no tradicional y de la construcción de equipamientos e infraestructuras acordes a los tiempos actuales. Estos nuevos desarrollos, emplazados principalmente junto a las vías de comunicación más importantes y en el exterior de los núcleos, van a convivir con la arquitectura campesina tradicional que se conserva en el centro de los mismos.

La tendencia al crecimiento y a la modernización de

las unidades de población pierde incidencia, o se ralentiza, hacia el límite Sur de la unidad en razón tanto del distanciamiento respecto a los principales enclaves de la región como del menor número de habitantes. Un papel fundamental lo jugarán los planes urbanísticos municipales y la rigidez con la que se apliquen, ya que en la llana la presión constructiva sobre los terrazgos lindantes empieza a ser preocupante. No obstante, la crisis económica parece haber congelado el proceso. Y no es previsible que la reactivación económica lo relance con la energía que mantuvo en el pasado, lo que puede ofrecer una mayor oportunidad a una correcta ordenación.

La expansión de los núcleos de población y los cambios introducidos en el sector agrario condicionarán la evolución del terrazgo en la llana. En principio, parece que se mantendrá la pratificación, ya consolidada, y se reducirán a la mínima expresión los espacios de cultivo. Aunque hay que considerar, no obstante, un cierto repunte de la siembra de cereales para alimentación del ganado. En cualquier caso, se trata de un terrazgo aprovechado fundamentalmente para la actividad ganadera y así parece que continuará. Por otra parte, conviene señalar que la especialización productiva pone en peligro de desaparición algunos elementos morfológicos que pierden sentido, como los cierres de muros de piedra, ya desmantelados en algunos lugares.

En cuanto al paisaje de las vertientes, los espacios de pasto que inicialmente fueron ganados a la superficie forestal se encuentran parcialmente en desuso debido a la menor presión ganadera; para la alimentación del ganado son ahora suficientes los prados más accesibles. Esto hace que el matorral avance sobre las vertientes, ocupando los prados abandonados. En otros



Barrio de Los Tojos y vertientes hacia el sur

casos, el espacio ha sido ocupado por plantaciones forestales de especies alóctonas, principalmente de eucalipto. Esta última tendencia gana cada vez mayor peso.



Carretera Los Tojos - Barcena Mayor



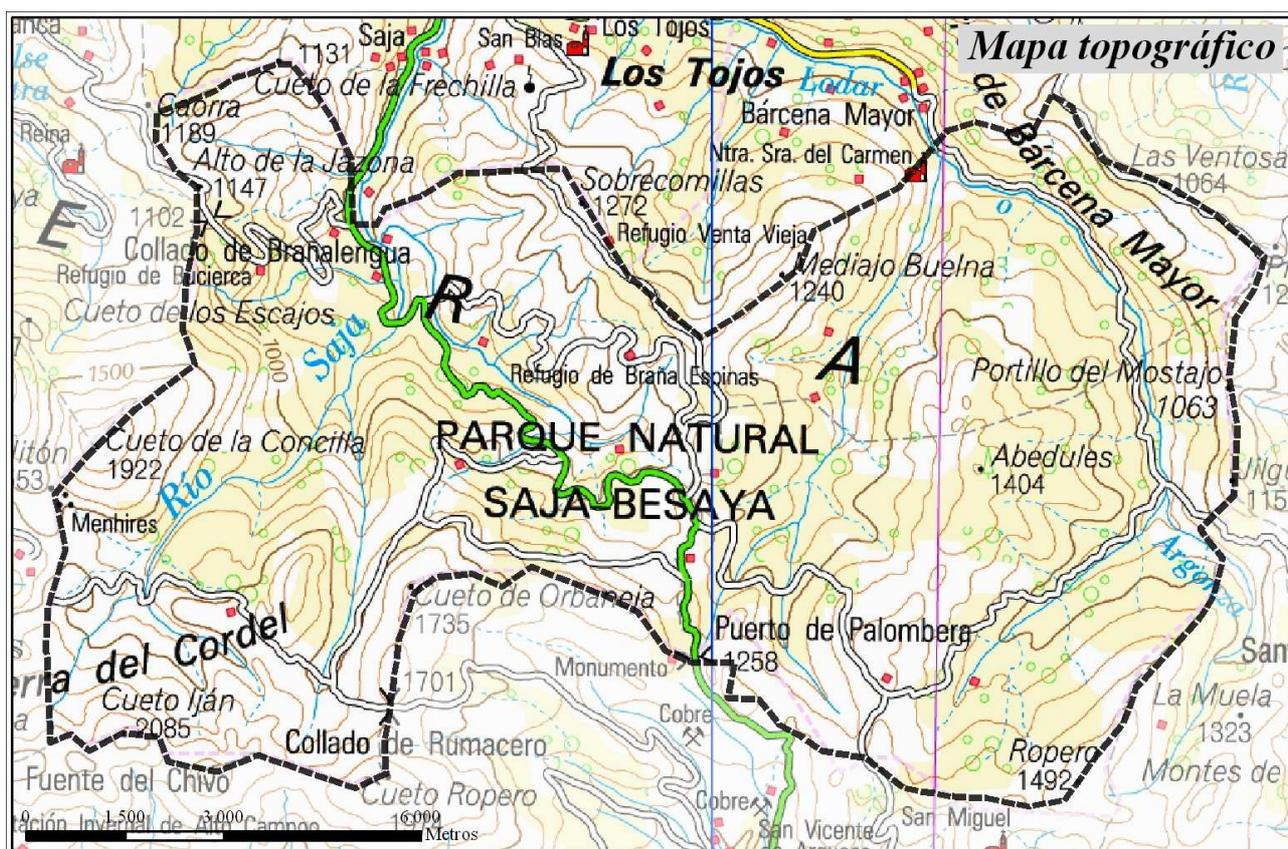
Nucleo de Viaña



Sustitución Cierre Piedra por Alambre IBIO

ANÁLISIS DAFO/CAME. PROPUESTAS Y RECOMENDACIONES

DEBILIDADES	AMENAZAS	FORTALEZAS	OPORTUNIDADES
<ul style="list-style-type: none"> -Actividad ganadera muy dependiente de las subvenciones -Inexistencia de una regulación comunal de los recursos del valle -Estructura económica, centrada principalmente en el sector de la construcción y en el turismo 	<ul style="list-style-type: none"> -Afluencia importante de turistas con exigencias de carácter urbano -Repoblaciones con especies forestales alóctonas de alto rendimiento (eucaliptos y pinos) -Introducción de viviendas unifamiliares de tipologías modernas 	<ul style="list-style-type: none"> -Espacios naturales de valor ecológico y paisajístico con presencia de especies autóctonas -Suelos de gran valor agrícola y pastos de calidad -Buenas comunicaciones por carretera con la costa y la depresión interior -Tipologías arquitectónicas bien conservadas en el casco de los núcleos de población 	<ul style="list-style-type: none"> -Reintroducción de los antiguos espacios de pastos, caminos históricos, etc. -Aumento de la demanda de productos alimenticios de alta calidad -Fomento de rutas paisajísticas por carretera -Puesta en común de recursos y necesidades en todos los municipios del valle -Diversificación de la actividad económica, de manera que el papel principal no recaiga únicamente en el turismo
CORREGIR	AFRONTAR	MANTENER	EXPLOTAR
<ul style="list-style-type: none"> -La pérdida de recursos agrarios tradicionales (caminos históricos, pastos, etc.) -La pérdida de pastos intermedios en favor del matorral -La pérdida de rasgos morfológicos tradicionales en los terrazgos 	<ul style="list-style-type: none"> -La potenciación del sector agrario, especialmente de la ganadería extensiva -La protección de los terrazgos para evitar la ocupación con fines residenciales -La vigilancia de las rehabilitaciones y reformas de edificios en los centros de los pueblos -La redacción de Normas Urbanísticas Regionales que establezcan unas tipologías constructivas acordes a cada entorno -La repoblación de suelos quemados o matorrales con arbolado autóctono 	<ul style="list-style-type: none"> -La identidad territorial y los valores culturales asociados -La consideración social de la actividad ganadera como un elemento positivo y necesario -La permanencia de población joven en el valle 	<ul style="list-style-type: none"> -La diversificación los aprovechamientos de la actividad ganadera con nuevos productos de calidad, venta directa, etc. -La difusión de las oportunidades que ofrecen las prácticas ganaderas extensivas -Los recursos etnográficos y de la cultura tradicional



III. LA CABECERA DEL RÍO SAJA

1. DESCRIPCIÓN GENERAL

A. LOCALIZACION DE LA UNIDAD

Esta unidad de paisaje abarca las cabeceras de los ríos Saja y Argoza. El límite oriental lo establece la divisoria de aguas con el pico Ropero (1492 m) como hito principal. En el límite occidental el punto más alto se encuentra en el Cueto de la Concilla (1922 m). Finalmente, el límite sur lo marcan la Sierra del Cordel y su prolongación por el Puerto de Palombera (1258 m) y el pico Ropero, anteriormente mencionado.

La unidad carece de núcleos de población y administrativamente ocupa la totalidad del territorio de la Mancomunidad de Campoo – Cabuérniga y parte de Los Tojos y de la Hermandad de Campoo de Suso.

B. RASGOS DISTINTIVOS DE LA UNIDAD

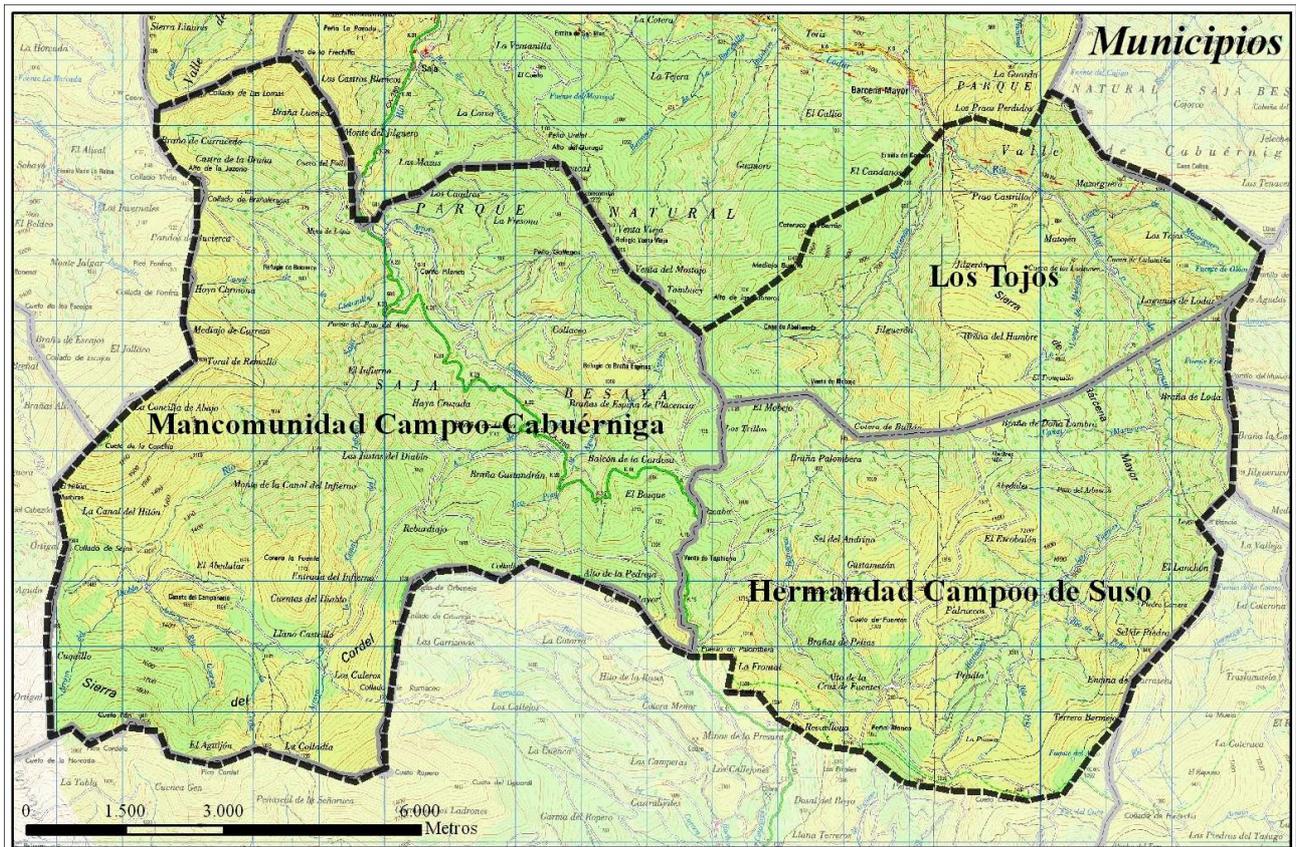
Pese a identificar en esta unidad algunos relieves más suaves que ocupan buena parte del territorio, el paisaje se distingue por la presencia de relieves enérgicos, sobre todo en las divisorias y particularmente en la meridional. Nos encontramos ante un espacio de montaña sin núcleos de población, en el que dominan los usos forestales y los pastos de altura. No debe confundirse

la ausencia de poblamiento con el abandono del área, ya que se trata de un espacio activo con aprovechamientos comunales tanto de los bosques como de los pastos. La presencia de ganado libre pastando en los meses de primavera y verano es habitual y constituye una imagen inherente al paisaje de la unidad.

C. VISIÓN Y PERCEPCIÓN DEL PAISAJE

Se identifican tres itinerarios paisajísticos singulares en la unidad de paisaje de la cabecera del río Saja. Uno de ellos sigue la carretera que conduce al Puerto de Palombera desde el Valle de Cabuérniga. Los otros dos se articulan sobre rutas a pie: la primera desde el Puerto de Palombera hasta el núcleo de Bárcena Mayor, y la segunda desde el Collado de Sejos al Collado de Rumaceo-.

La carretera se adentra en este sector una vez que se deja atrás el pueblo de Saja, en la base del hayedo-robleal del alto Saja. Desde aquí y de forma progresiva el trazado se vuelve progresivamente más sinuoso. La visión desde la carretera se limita al propio bosque que se atraviesa, a una pequeña presa abandonada y algunas edificaciones. Más adelante, en el borde superior de la masa forestal mencionada, se encuentra el mirador de la Cardosa, que ofrece una buena vista de la cabecera del valle, del hayedo-robleal y de los pastos estivales salpicados de acebos. El itinerario continúa por la cabecera del valle, completamente deforesta-

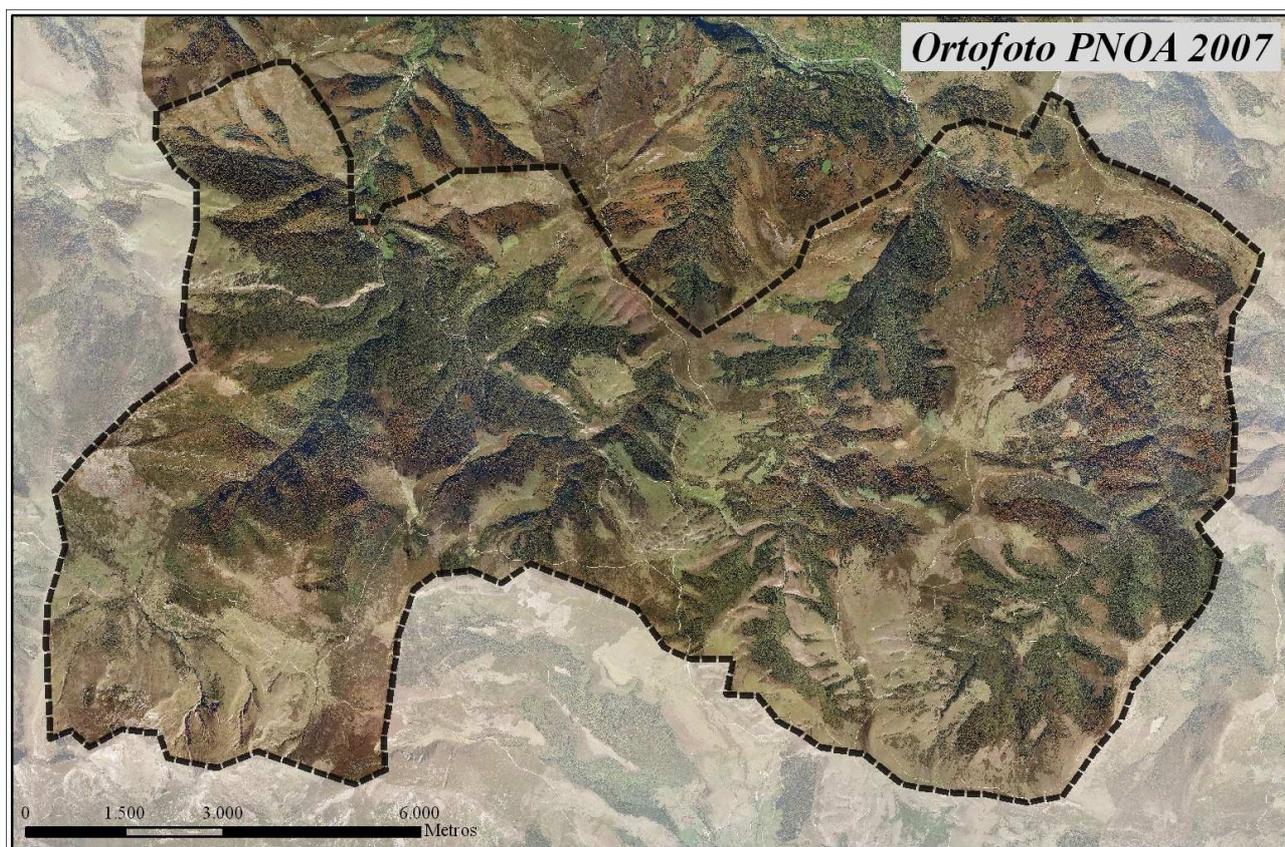


da y dedicada a pastos, hasta llegar al Puerto de Palombera. Desde este punto contemplan las dos vertientes de la Cordillera Cantábrica.

El itinerario del Puerto de Palombera a Barcena Mayor discurre por una de las más antiguas vías de comunicación conocidas entre Cantabria occidental y Castilla;

de ahí que aparezcan segmentos del itinerario empedrados y restos de antiguas ventas, como la de Tajahierro. Atraviesa paisajes de montaña que ofrecen agradables panoramas y presentan un escalonamiento de la cubierta vegetal. Desde el Collado de Ozcaba se puede observar la divisoria de aguas, y a partir de este punto el camino discurre por la vertiente izquierda del arroyo





Queriendo. Se atraviesan diferentes bosques de avellano, haya y roble.

El tercer itinerario comienza en el Collado de Sejos, donde se encuentra una parte de los pastos de altura de la Mancomunidad de Campoo Cabuérniga. Desde lo alto del Collado se observa la depresión de Polaciones, situada fuera de los límites de la unidad. El espacio está dominado por los excelentes pastizales de diente, parcialmente invadidos por hierbas que el ganado vacuno y equino desprecian - los eléboros (*veratrum album*) y la lecherina (*helleborus viridis*)- y por manchas de matorrales leñosos como los tojos o árgomas (*ulex europeus*), brezos (*ericas*) y escobas (*genistas*). En este sector también encontramos algunos restos megalíticos labrados sobre grandes bloques de arenisca. El itinerario desciende, a continuación, por el fondo de los arroyos afluentes del río Saja y pasa por la canal del Abedalar, entre vertientes colonizadas por un denso bosque de abedul de escaso porte. Conduce, finalmente, al mirador de las Cuentas del Diablo, junto a la Caseta del Campanario, una especie de casa forestal bien conservada.

En el mirador de las Cuentas del Diablo se disfruta una panorámica general de las crestas de la cabecera del río Saja y de los puertos de Sejos. Se divisan, entre otros, los picos Iján (2085 m.), Cordel (2043 m.) y Cueto Ropero (1974 m.). Otro mirador de interés es el conocido como Balcón de la Cardosa. Se encuentra orientado al Norte en el sector que se extiende entre el borde superior del bosque y los pastos de diente de la

divisoria (Palombera, Ozcaba y Sejos). Permite una visión de conjunto del hayedo del Monte Saja, así como de la divisoria de aguas con el valle del Nansa y de la divisoria del arroyo Queriendo.

2. LA ORGANIZACIÓN DEL PAISAJE : LOS PROCESOS Y LAS TENDENCIAS

A. ORGANIZACIÓN DEL PAISAJE EN LA ACTUALIDAD

El paisaje del Saja en su curso alto resulta de una combinación de masas forestales, matorral y pastizales que se organizan en sentido altitudinal. En la zona occidental una gran masa forestal ocupa el lugar central (los Montes de Saja), apareciendo a medida que se asciende espacios de matorral y los conocidos pastos de altura de la Mancomunidad de Campoo Cabuérniga. El conjunto está dominado por los picos de la Sierra del Cordel, de roca desnuda en su culminación.

El paisaje del sector oriental presenta una estructura muy similar, si bien el bosque, en vez de estar formado por una sola mancha central, se encuentra dividido en dos formaciones de carácter rectilíneo en torno a los ríos Queriendo y Lodar o Argoza. Entre ambos espacios, y a medida que nos aproximamos a las divisorias de aguas, el relieve se vuelve más abrupto y la vegetación arbórea da paso a matorrales y pastizales.



B. DINÁMICA RECIENTE DEL PAISAJE

Los elementos del paisaje que han experimentado modificaciones en época reciente son los montes y los espacios de pastos. Los montes de esta unidad son autóctonos y de gran valor natural y económico. Aunque el aprovechamiento maderero pudo poner en peligro su integridad en el pasado, la declaración del Parque Natural Saja-Besaya, dentro del cual se incluye el monte de Saja, entre otras medidas, ha permitido una gestión más adecuada del espacio forestal.

Una problemática muy distinta ha afectado a los espacios de pasto, pues de aprovecharse históricamente de forma ordenada y mancomunada pasaron a ser poco utilizados e infravalorados con la crisis del sector agrario que afectó a toda la región. En los últimos años, la dedicación cárnica del vacuno de los valles vecinos, que aprovecha estos pastos, ha permitido que se mueva de nuevo mucho ganado en el área y ésta vuelva a ponerse en valor. Por otro lado, recientemente se ha unido al vacuno una gran cantidad de ganado caballar, lo que, debido a una deficiente ordenación del pastoreo, ha provocado la sobreexplotación de los pastos de

mayor calidad. Estos últimos, al igual que los abandonados, han sido invadidos por la lecherina, una planta que no sirve como alimento para el ganado vacuno ni equino e inutiliza, por ello, una gran proporción de terreno.

C. TENDENCIAS DEL PAISAJE

Una lectura positiva de los procesos que han afectado al paisaje de la unidad de la cabecera del río Saja en los últimos años (la correcta conservación de los montes y el repunte de la actividad ganadera extensiva) podría generar esperanzas de cara a la preservación de este paisaje de montes y pastos. Sin embargo, ambos procesos se han desarrollado de forma desordenada y con una gestión insuficiente, lo que ha generado efectos contrarios inesperados que vuelven a amenazar el paisaje. Nos referimos al uso recreativo o turístico que se da a los montes y pastos de altura, y a la sobreexplotación de los pastos de mayor calidad.

Los intereses económicos por aprovechar este espacio de forma turística y recreativa son importantes y proceden de diferentes tipos de instituciones. Es cierto que, por el momento, este aprovechamiento se está llevando a cabo de forma más o menos racional. Pero



un aumento del número de visitantes podría llegar a generar conflictos de usos, poniendo en peligro no sólo el paisaje natural de la unidad sino también su aprovechamiento ganadero. Hay que tener en cuenta que los meses estivales, en los que se registra una mayor afluencia de visitantes, coinciden con la época en que el ganado pasta libremente.

El retorno del ganado en los meses estivales a los pastos de altura ha supuesto, sin duda, una buena noticia. Pero el repunte de actividad ganadera en este espacio no ha seguido, sin embargo, una gestión tan rígida y ordenada como antaño. Esto ha conllevado que el ganado esté menos controlado en los pastizales y aproveche para su alimentación únicamente aquellos más accesibles y de mejor calidad. Y el efecto negativo es doble: por un lado, continúa el abandono de parte de los pastizales; por otro, se produce una sobreexplotación en aquellos de mayor calidad. Además, a esta compleja problemática hay que añadir el hecho de que haya aumentado considerablemente el número de cabezas de ganado caballar, lo que incide más aún en la sobreexplotación. Ello ha contribuido a la invasión de la planta llamada lecherina, que sustituye a la hierba y no sirve para alimentar al ganado vacuno ni caballar.

Estudios del Centro de Investigación y Formación Agrarias (CIFA) estiman que solo en los Puertos de Sejos (Mancomunidad de Campoo-Cabuérniga) la invasión de lecherina afecta a unas 200 hectáreas, aproximadamente el 30% de la superficie de pasto. Se experimenta en el momento actual con varias soluciones (herbicidas, desbroce, abonado, etc.), pareciendo la más adecuada la introducción de rebaños de ovejas, dado que éstas sí consumen la planta invasora. En cualquier caso, la introducción del ganado ovino tendría que compatibilizarse con el mantenimiento del ganado vacuno, y parece que del grado de éxito de esta iniciativa dependerá el futuro de buena parte de los pastos de la unidad.

D. ANÁLISIS DAFO/CAME. PROPUESTAS Y RECOMENDACIONES

DEBILIDADES	AMENAZAS	FORTALEZAS	OPORTUNIDADES
<p>-Desaparición de la figura del pastor</p> <p>-Escasa comunicación entre los distintos organismos que gestionan este territorio</p> <p>-Impacto de la carretera importante que cruza la unidad en sentido diagonal hacia el puerto de Palombera</p>	<p>-Invasión de los pastos por parte de la planta conocida como lecherina</p> <p>-Intereses cruzados en la obtención de provecho económico de estos espacios con usos recreativos</p> <p>-Incompatibilidad entre usos turísticos y ganaderos</p>	<p>-Identidad como uno de los espacios tradicionales del conjunto de la región</p> <p>-Bosques autóctonos de gran valor conservados mediante figuras de protección</p> <p>-Espacio con una enorme tradición de pastoreo extensivo, con prácticas concretas registradas en la documentación histórica</p> <p>-Ausencia de núcleos de población y, por lo tanto, inexistencia de presión urbanística</p>	<p>-Puesta en común de ideas para la búsqueda de rentabilidad a través del fomento de la ganadería</p> <p>-El cuidado del entorno de la vía de comunicación principal para disminuir la alteración de los bosques colindantes</p> <p>-Creación de un programa de vigilancia de las superficies forestales autóctonas y repoblación en los espacios limítrofes a las masas boscosas actuales.</p> <p>-Fomento de la ganadería en los valles colindantes</p>
CORREGIR	AFRONTAR	MANTENER	EXPLOTAR
<p>-El sobrepastoreo de los mejores pastos</p> <p>-La mezcla en los pastos de ganado equino y vacuno, con competencia entre ellos</p> <p>-El aprovechamiento de los comunales de forma poco organizada</p> <p>-La falta de formación en actividades tradicionales con el desarrollo de cursos de formación para jóvenes pastores</p>	<p>-La introducción de rebaños de ovejas que consuman la planta invasora denominada lecherina</p> <p>-Un estudio detallado del modelo de pastoreo tradicional con el fin de retomar sus bases principales y crear una normativa de gestión sostenible</p> <p>-Un plan de gestión para la correcta distribución de los ganados en todos los pastizales</p> <p>-La organización de jornadas de encuentro entre todos los agentes implicados en la gestión del territorio</p>	<p>-El reconocimiento social de la ganadería y de los pastos de verano como elemento fundamental del paisaje</p> <p>-El repunte de la actividad ganadera en los valles del entorno</p> <p>-La escasa presencia de edificaciones, evitando las construcciones de nueva planta y la rehabilitación de las existentes con fines diferentes al ganadero</p>	<p>-La idea de paisaje asociado necesariamente a la actividad ganadera</p> <p>-La concienciación social de la importancia de una gestión sostenible de la actividad ganadera para la conservación del paisaje</p> <p>-La concienciación entre los turistas de la fragilidad de los pastos y bosques de la unidad</p> <p>-La opción de la ganadería extensiva como opción atractiva para las nuevas generaciones a través de campañas informativas</p>